

**“Análisis de los enfoques y
evolución de la Cooperación
Sur-Sur en países de
Sudamérica”**



**ANÁLISIS DE LOS ENFOQUES Y EVOLUCIÓN DE LA COOPERACIÓN SUR-
SUR EN PAÍSES DE SUDAMÉRICA**

SANDRA HOLLMAN

ASESOR

RAUL ACOSTA MESA

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE BOLÍVAR

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

PROGRAMA DE FINANZAS Y NEGOCIOS INTERNACIONALES

MINOR EN NEGOCIOS INTERNACIONALES

CARTAGENA, OCTUBRE DE 2013

Tabla de contenido

Resumen	3
Introducción	4
1. Enfoque conceptual de la cooperación Sur-sur.....	5
1.1 Aspectos conceptuales de la cooperación Sur-sur.....	5
1.2 Cambios en los criterios sobre cooperación internacional y relación con cooperación sur-sur	9
1.3 Aspectos generales de los sistemas de cooperación Sur-sur en los países de Suramérica.....	11
2. Estado actual de la cooperación Sur-sur	17
2.1 Tipos de programas o proyectos de cooperación Sur-sur desarrolladas en Suramérica...	19
2.2 Evolución de los montos y ejecuciones por área de la cooperación Sur-sur por país y En total en Suramérica.....	21
2.3 Desafíos y proyectos de cooperación hacia delante de los países suramericanos.....	27
3. Análisis de las perspectivas o enfoques de la cooperación Sur-sur	28
Conclusiones	31
Bibliografía	33

RESUMEN

Este trabajo se centra en las dinámicas de la cooperación Sur-sur en Sur América, debido a que se hace preciso analizar las dinámicas que asumen esos países en los intercambios internacionales que realizan. Con la intención de caracterizar los distintos enfoques que adoptan los países de Sudamérica al participar en la cooperación sur-sur; para establecer conclusiones sobre la interacción y dinámicas en este campo. Todo esto, mediante una revisión teórica-conceptual de ese proceso y a partir de la situación en cooperación de esas naciones, aspectos que permitirá conocer la manera como se asume ese escenario en los territorios sudamericanos.

PALABRAS CLAVES: Cooperación Sur-sur, donantes, Intercambios, receptores y Suramérica.

ABSTRAC

This work focuses on the dynamics of South-South cooperation in South America, because it is necessary to analyze the dynamics that take these countries in international trade they make. In order to characterize the different approaches adopted by countries in South America to participate in South-South cooperation, to draw conclusions about the interaction and dynamics in this field. All this, by reviewing conceptual foundation of this process and from the situation in cooperation of these nations, aspects that will reveal how this scenario assumes South American territories.

KEY WORDS: South-South Cooperation, donors, Exchanges, receivers and South America.

INTRODUCCION

En la actualidad, dentro de las estrategias de todo país se presentan las alianzas e intercambios estratégicos que posibilitan el mejoramiento de la situación interna de las diferentes naciones. Así pues, la cooperación Sur-sur es un camino viable para aprovechar los flujos de intervenciones que se puedan brindar en distintas áreas. El presente trabajo se centra específicamente en la Cooperación Sur-sur presentada en Suramérica, puesto que el registro que presenta tal territorio demuestra una participación significativa en ese campo

No obstante, se hace necesario analizar información acerca los enfoques, montos, y proyectos presentados en los países Suramericanos, puesto que esto nos posibilitará conocer si se está pensando como una configuración de un bloque, que genera cambios y propende por el desarrollo sostenible de esa región.

De allí que, la intención en este estudio es caracterizar los distintos enfoques que adoptan los países de Sudamérica al participar en la cooperación sur-sur; para establecer conclusiones sobre la interacción y dinámicas en este campo. Todo esto, mediante una revisión teórica-conceptual de ese proceso y a partir de la situación en asuntos de cooperación en las naciones que integran esa zona.

Así entonces, para abordar esta temática se expondrá primero, los aspectos característicos de la cooperación Sur-sur; seguidamente los cambios en los criterios y antecedentes principales de este proceso; posterior a esto se mostrará aspectos generales de la cooperación Sur-sur en países Sudamericanos; se seguirá con el estado actual de mencionado proceso, para continuar con los proyectos y áreas trabajadas en ese escenario, Luego se mostrara graficas sobre los montos e intervenciones que realizan mencionados países en este campo; posteriormente, se presentará el análisis de todo lo registrado; por último, se establecerán las conclusiones del estudio de acuerdo a la revisión realizada.

1. Enfoque conceptual de la cooperación sur – sur.

Sobre la cooperación sur – sur se ha expuesto numerosa información, que permite entender la compleja red de interacciones, tendencias y acciones que implica dicho concepto. Así entonces, en esta parte se señalará los aspectos que determinan la cooperación sur – sur, la evolución que ha presentado, los distintos enfoques que se han desarrollado, los países suramericanos que participan en ese programa y el estado actual de mencionado proceso. Todo esto, para mostrar la parte teórico- conceptual que implica el presente trabajo.

1.1 Aspectos característicos de la cooperación sur-sur.

Sin lugar a dudas, países de todo el mundo han desarrollado un creciente interés por interactuar con las demás naciones, compartir sus intereses, apoyarse y actuar con las posibilidades que cada uno posee. Así entonces, en ese escenario de relaciones entre los distintos estados, se ubica la denominada cooperación sur-sur; ésta es explicada por el plan de acción de Buenos Aires (documento resultante de naciones unidas sobre la CTPD- Cooperación técnica entre países en desarrollo) como un “Proceso consciente, sistemático y políticamente motivado” (citado por el informe de la cooperación sur – sur en Iberoamérica 2008 - 2009); además, en ese manuscrito se acuerdan ciertos puntos centrales relacionados con la no interferencia de los países cooperantes en los asuntos de otros estados; la igualdad entre los asociados; y el respeto por los contenidos locales del desarrollo.

A parte de la anterior definición, existen otras expuesta por la Unidad Especial de Cooperación sur - sur PNUD (programa de naciones unidas para el desarrollo); según ellos “Se refiere a todo aquel “proceso” por el cual “dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, cualificación, recursos y Know How tecnológico” (citado por el informe de la cooperación sur - sur en Iberoamérica 2008 -2009). En ese sentido, ese fenómeno implica

ciertas acciones encaminadas al desarrollo de los países participantes, pues adquieren ciertas competencias que le ayudan a potencializarse como nación.

Así mismo, el programa iberoamericano para el fortalecimiento de la corporación sur – sur, manifiesta que este proceso posee como propósito central el fortalecimiento de determinadas capacidades en ciertos sectores como la educación, salud, infraestructura y turismo; todo ello, con impacto en el desarrollo económico y social de los países participantes. Por supuesto, ese programa indica de una manera muy puntual que “La cooperación Sur-sur constituye por lo tanto una opción viable para apoyar el desarrollo a partir de los recursos y la experiencia que cada país puede compartir con otros de igual o menor desarrollo a partir de los recursos y la experiencia que cada país puede compartir con otros de igual o menor desarrollo relativo, en un proceso de cooperación mutua.” (Citado por el informe de la corporación sur- sur en Iberoamérica 2008-2009). Tal asunto, indica que ese proceso representa oportunidades para que las naciones incluidas adelanten en distintos campos, a partir de las posesiones y medios que posean; para perseguir fines comunes.

Por otra parte, mencionada integración posee tres principios de funcionamiento básicos, expresados en el informe de la corporación sur-sur en Iberoamérica 2008-2009. Estos son la horizontalidad, el consenso y la equidad. El primer principio, está relacionado con que los países participantes deben colaborar entre sí mismos en términos de socios, es decir, más allá de las diferencias en el desarrollo, deben colaborar de forma voluntaria sin necesidad de estar sujetos a un conjunto de condiciones establecidas. En cuanto al consenso, hace referencia a que la ejecución de una acción de cooperación Sur – sur debe ser sometida a un consentimiento por los representantes o responsables de cada país. Por último, la equidad es un principio que tiene que ver con que los beneficios que genere las actividades de la cooperación deben distribuirse equitativamente entre los países participantes.

Conviene anotar que, mencionado proceso al promover las potencialidades que posee cada país, de acuerdo con sus capacidades, están manifestadas en dos dimensiones: la técnica y la política. Al respecto, Guillermo Santander Campos señala que “En suma la cooperación

Sur – sur genera interesantes oportunidades tanto desde el punto de vista técnico, a partir del intercambio de experiencias exitosas y el desarrollo mutuo de capacidades , como desde el punto de vista político, con la incorporación de nuevos discursos y prioridades en el escenario internacional .” (2001, p. 11). Tal asunto, es muestra que ese fenómeno internacional tienen incidencia en la parte técnica (actividades y programas que fortalece las capacidades técnicas de los países participantes) y política (en términos normativos para construir alianzas y marcos de sentidos compartidos).

Ahora bien, la cooperación Sur- sur adquiere distintas modalidades de intervención. Por un lado, se encuentra la horizontal Sur-sur bilateral y regional; por otro lado, está la triangular. La horizontal Sur- sur bilateral se origina cuando dos países intercambian tanto experiencias como recursos económicos, técnicos y humanos; todo ello, respetando los tres principios básicos, para asegurar una equidad en costos y beneficios proporcionado a las capacidades de cada nación. Así mismo, la cooperación horizontal Sur- sur regional está relacionada con la colaboración entre varios países en el mismo marco de espacios y organismos regionales, la particularidad es una génesis donde se encuentran las pautas del proyecto participado simultáneamente por varios gobiernos. (Informe de la cooperación Sur- sur iberoamericana 2008-2009 – citado por el programa iberoamericano para fortalecimiento).

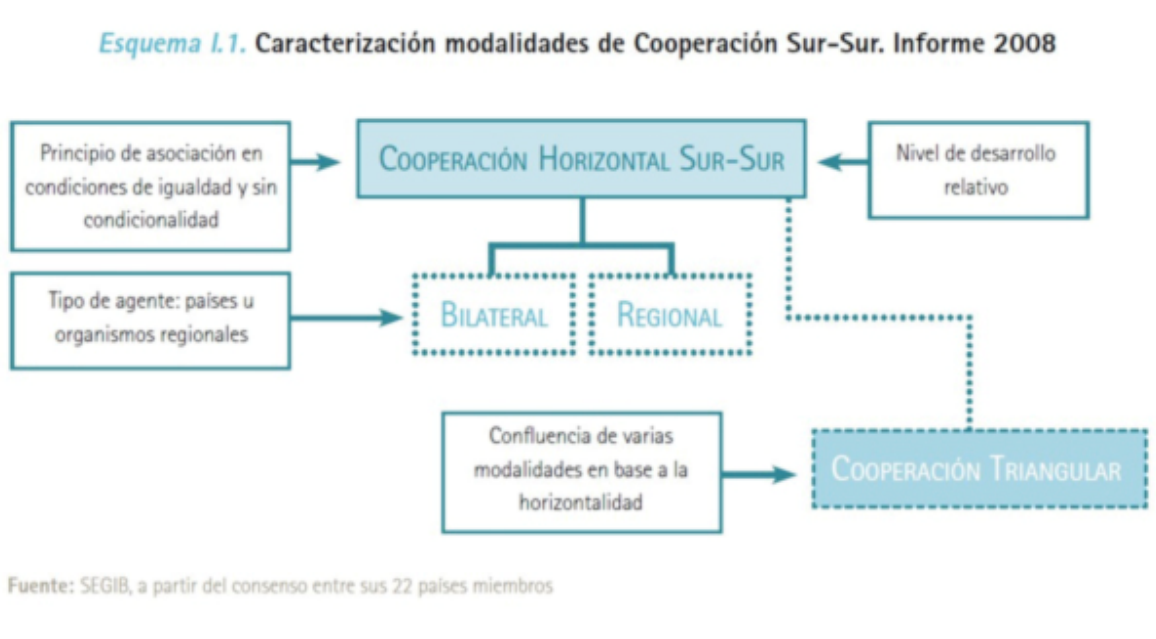
En cuanto a la cooperación triangular, se produce entre dos o más países en desarrollo, apoyados financieramente por un donante del norte, un organismo internacional u otro socio en desarrollo. Ésta, permite aprovechar las capacidades que han alcanzado ciertos países en desarrollo e instalarlas en otros sectores que necesitan potencializarse por las carencias que presentan. La ventaja que posee esta modalidad es el bajo costo que representa; sin embargo, un obstáculo es la escasa financiación de la que disponen los países en desarrollo para ejecutar las acciones.

Del mismo modo, la cooperación triangular presenta una serie de ventajas relacionadas con su formato mixto, este posibilita que distintos tipos de actores (norte y sur) confluyan en este tipo de recursos (asistencia técnica y financiera); además las características que presenta este tipo de proceso admite que se integre los elementos característicos de la

cooperación Sur- sur (Horizontalidad, consenso y equidad); no obstante, no se queda en esta y promueve la articulación entre la Sur-sur y la Norte – sur; todo ello, quedó registrado en la declaración de Marrakech (2003) donde se asume a esta modalidad como una forma de expresión de la relación entre ambos tipos de cooperaciones.(citado por el programa iberoamericano para el fortalecimiento de la cooperación Sur -sur).

Por supuesto, y como lo anota el informe de la cooperación Sur-sur en Iberoamérica, otra ventaja de modalidad triangular es el dinamismo, puesto que es un claro ejemplo de que este proceso no es estático, sino que cambia y evoluciona con el tiempo. Todo ello implica, que los países donantes tradicionales efectúen una revisión y actualización constante de las actividades que ejecutan; esto con el fin de apoyar las capacidades (recursos y experiencias) que ofrece en una alianza estratégica. (Citado por el programa de fortalecimiento para la cooperación Sur-sur)

La siguiente gráfica, esquematiza como opera los distintos tipos de modalidades de cooperación Sur – sur, el modo en el que están vinculada y de una manera general en que consiste cada forma de intervención. Esta es expuesta por SEGIB (Secretaria general iberoamericana) a partir del consenso entre 22 países participantes.(citado por el programa iberoamericano para el fortalecimiento de la cooperación Sur – sur).



En sí, la Cooperación Sur – sur representan oportunidades para los países que deciden participar en este proceso; pues implica la reestructuración de las formas en que se asumen los distintos países y las interacciones que puede tener con los demás. En ese sentido, Guillermo Santander campos expone “En definitiva, la cooperación Sur – sur es expresión de los cambios profundos que se están registrando en el escenario internacional y, de forma concreta en el sistema de cooperación” (2011; p. 13). Por lo tanto, este es un campo cambiante, variado y lleno de oportunidades.

1.2 Cambios en los criterios sobre cooperación internacional y la relación con cooperación Sur -Sur

Merece ser analizado con cuidado el transcurso que ha tenido la cooperación Sur-sur, puesto que esto permitirá asumir una perspectiva amplia de ese proceso y entender el porqué de ciertas dinámicas en el escenario internacional de la actualidad. Así entonces, las siguientes líneas presentarán asuntos referentes a los antecedentes y evolución que se ha presentado en el marco de las intervenciones entre distintos países.

Guillermo Santander Campos (2011), realiza una exposición sobre los cambios experimentados en el sistema internacional de cooperación y la configuración de la nueva arquitectura de la ayuda; para él “El sistema de cooperación al desarrollo adoptó desde sus orígenes la formula norte – Sur, entendida como un esquema vertical y unidireccional de cooperación, mediante el que los países desarrollados otorgaban ayuda a los países en desarrollo” (2011, p. 7). De manera que, en un principio la cooperación fue asumida desde una postura rígida, en una sola dirección; en ésta modalidad solo los países desarrollados podían colaborar a los que se encuentran en desarrollo.

Junto a ese esquema surge la cooperación Sur-sur que se caracteriza por el establecimiento de lazos cooperativos entre países en desarrollo; actuando cada quien con sus capacidades y posibilidades. Al respecto, Santander expone que los orígenes de este fenómeno son fechados en la conferencia de Bandung (1955), el surgimiento de países no alineados (1961), la conferencia de naciones unidas sobre comercio y desarrollo (UNCTAD, 1964) y

en la constitución del G-77 (1964). Además, como lo señala el programa iberoamericano para el fortalecimiento de la cooperación Sur- sur, en este periodo se impulsó la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y la Cooperación Económica entre países en Desarrollo (CEPD).

De hecho, como lo señalan numerosos autores, en la década de los setenta este proceso se dotó de cierta estructura institucional. Para Guillermo Santander campos (2011) fue en 1974 el año en que se creó la unidad especial para la Cooperación Sur – Sur; ésta actúa como una dependencia especial del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que tienen como propósito promover, coordinar y apoyar la corporación Sur- sur y Triangular. Por supuesto, un año relevante en este escenario de participación entre naciones fue 1978, en este se aprueba el *plan de acción de Buenos Aires*, este se dirige a la promoción de la CTPD (Cooperación técnica entre países en Desarrollo), centrándose en el marco de ese fenómeno en el contexto de las relaciones políticas y económicas de ese momento, y procurando la soberanía y la equidad. (2011, p. 7-8).

Sin embargo, y a pesar de que los años ochenta iniciaron con un buen panorama en este escenario, la crisis económica se convirtió en un obstáculo e incidió en las distintas modalidades de la cooperación internacional. Entonces, encontramos que “Así, debido a las dificultades internas que debían afrontar la mayoría de los países en desarrollo, se asistió a un considerable estancamiento de la cooperación Sur –sur” (2011, p.8). Tiempo después, a mediados de los años noventa, surge una nueva etapa de auge en este escenario, marcado por el crecimiento económico y la potencialización de las capacidades internas de algunos países en desarrollo. En 1996, por un lado, se elaboró el documento *Nuevas orientaciones para la CTPD* (con la intención de dotar un carácter estratégico a la cooperación Sur- sur); por otro lado, se constituyó el fondo fiduciario de cooperación Sur – sur (dirigido a la movilización de recursos financieros en beneficio de intervenciones desarrolladas). (Samper: 2011, p. 8).

Por último, desde los años 2000, se abrió el espacio a nuevos cambios favorables para el intercambio de capacidades ente países en desarrollo. Así entonces, se da lugar a una serie de eventos: cumbres, conferencias y se acuerdan planes; esto con la intención de fortalecer las actividades e intercambiar experiencias y estrategias exitosas en el marco de

intercambios internacionales. Al respecto, el informe de la cooperación Sur – sur en Iberoamérica señala que en este periodo se asume el uso de la cooperación Sur – sur desde dos dimensiones: una política y otra económica; con la primera, se logra una mayor participación y voz en las instituciones; con la segunda, se potencializa las vertientes comercial y financiera.

En sí, la cooperación internacional y la cooperación Sur- sur (referida a los países ubicados en desarrollos, ubicados en Suramérica específicamente) ha tenido un transcurso con avances significativos y con retrocesos que son consecuentes con los mismos cambios internacionales que se producen en los aspectos económicos, sociales y políticos. Por supuesto, la intención siempre es la de incluir e intercambiar con más países que propugnen por su desarrollo.

1.3 Aspectos generales de los sistemas de cooperación sur-sur en los países de Suramérica.

Los países de Sudamérica poseen una participación activa en cuanto a la cooperación Sur-sur se refiere, puesto que ellos registran un conjunto de experiencias y avances tanto en los enfoques como en los fines propuestos. Cada uno de ellos, poseen la intención de progresar en los distintos sectores y obtener oportunidades de mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Así entonces, los países de Sudamérica que están incluidos en la cooperación Sur- sur son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. A continuación demostraremos una descripción de la situación que presenta cada una de esas naciones en cuanto a su participación en la cooperación internacional.

Así entonces, sobre Argentina podemos indicar que “La Republica de Argentina cuenta con una larga trayectoria en el terreno de la cooperación internacional, tanto como país que recibe el aporte de la capacidad existente en otros países, como cooperante brindando asistencia en numerosas áreas.” (OPS: 2009, p.9). Es decir, tiene gran dinamismo en lo referido a la participación internacional, tanto como donante como país que recibe el

aporte. Además, la modalidad que adopta este país es de tipo triangular, asumiendo este proceso como una pieza fundamental para su desarrollo integral.

Así mismo, para el desarrollo de la cooperación internacional, la política de Argentina traza tres ejes básicos: el desarrollo económico (un factor relevante es la integración regional que permite el abordaje de distintas temáticas de la infraestructura del país), el conocimiento (la educación, ciencia y tecnología se consolidan una capa técnico-profesional del país que ha puesto al servicio de los países hermanos) y el desarrollo social (se centra en políticas de inclusión basadas en los principios de economía social). Por supuesto, todo está encaminado a estimular programas y estrategias que permitan alternativas de intercambios que disminuyan las asimetrías existentes en los países. (Organización Panamericana de la Salud: 2009).

Además, en 1992 se crea el Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FO-AR); para la organización Mundial de la Salud “Es el instrumento de política exterior por medio del cual la República de Argentina realiza, desde su creación, actividades de Cooperación Sur-Sur promoviendo iniciativas conjuntas con otros países, mediante mecanismos de asociación, colaboración de apoyo mutuo.” (2009, p.10). Es decir, con esa herramienta se pretende generar y consolidar un desarrollo sostenible, mediante el intercambio con otros países para disminuir las asimetrías existentes.

En cuanto a Bolivia, presenta un escenario de holgura económica, con un sistema financiero estable; sin embargo, esa situación no ha logrado disminuir las rezagas de desigualdad y pobreza en la que se encuentra gran parte de la población de ese país. De allí que, se crea un Plan Nacional de Desarrollo (PND); y en el 2006, para hacer efectiva la agenda de eficacia en Bolivia, se establece un grupo de socios para el desarrollo de Bolivia (GruS). Este grupo tiene como finalidad apoyar el liderazgo del gobierno en la coordinación y armonización de la cooperación internacional de Bolivia; además, tiene con fin mejorar la eficacia y alinear la cooperación al objetivos del Plan Nacional de Desarrollo. (Angulo: 2012).

También, como lo señala Oscar Angulo (2012), el GruS está compuesto por 20 agencias, organismos bilaterales y multilaterales, De estas agencias, 9 de sus integrantes pertenecen

a la Unión Europea (Delegación de la Unión Europea más 8 Estados Miembros); así mismo, los principales financiadores para el 2009 fueron Estados Unidos, España, BID/FOE, Comisión Europea y Alemania.

Conviene anotar que, Brasil es un país que presenta una importante participación en la cooperación Sur-sur; “Actualmente Brasil es un importante actor de la Cooperación Sur-sur. Esta transición de país receptor a *nuevo donante* se debe, por un lado, a la prolongada estabilidad política y económica presentada (...). Por otro lado, a que el país se conciba a sí mismo como un actor relevante del sistema internacional y con importantes capacidades que transferir en distintos ámbitos.” (2011, p.19). De manera que mencionada nación se ubica como un herramienta importante para la cooperación Sur-sur, puesto que apoya a otros países en desarrollo; pasando de ser receptor a donante; aportando y apoyando en distintos campos y con la capacidad de presentarse a sí mismo como un ente importante en el escenario internacional.

Siguiendo con lo anterior, Bruno Correa Kruschewsky (compilado por Santander: 2011) expresa que la modalidad que utiliza Brasil para su participación en la Cooperación Sur-sur, no solo de tipo bilateral y multilateral, sino también de tipo triangular. Puesto que las políticas de ese país consideran que la triangulación con otros donantes y organismos multilaterales puede aportar aprendizaje a la cooperación brasileña. En sí, la cooperación brasileña se presenta una alta presencia sectorial y geográfica, abierta a la innovación y exploración de nuevos ámbitos y fórmulas de cooperación.

Considerando a Chile, este país en el contexto de la cooperación Sur-sur presenta doble función, como lo señala la agencia de cooperación internacional de Chile; la primera función hace alusión a que es receptor bajo esquemas de gastos compartidos en áreas que presenta debilidades, la segunda hace referencia a que se ha transformado en cooperante Sur-sur, poniendo a disposición de la región latinoamericana y caribe los aspectos en los que presenta fortaleza. Todo ello, es llevado bajo la modalidad de la Cooperación Sur-sur triangular, “Impulsa fuertemente la Cooperación triangular como una forma de colaborar con otros países de la región, a la vez que adquiere experiencias y financiamientos” (Agencia de Cooperación internacional de Chile: 2012, p. 7).

Por supuesto, la Cooperación internacional chilena presenta ciertos objetivos que le permiten agenciar su plan de política de intercambio. Tales como: apoyar el desarrollo de campos deficientes, contribuir con el cumplimiento de los objetivos y prioridades de la política exterior del país, articular el sistema nacional de cooperación con el trabajo de los diferentes actores nacionales y las diferentes fuentes que participan en el sistema. (Agencia de cooperación internacional de Chile: 2012, p.11).

En ese orden de ideas, “Para Colombia la cooperación internacional constituye una herramienta de política exterior, que permite profundizar las relaciones internacionales del país, y un instrumento que contribuye con los procesos de desarrollo de Colombia y de otros países del mundo” (Agenda presidencial de Cooperación internacional de Colombia: 2012, p.3). De manera que, este país vive un proceso de transformación, con grandes expectativas de crecimiento y con diversas experiencias producto de su desarrollo; todo ello, hace que se figure como un importante escenario para la inversión, intercambio y como punto de apoyo para otros países en desarrollo.

Es más, como lo menciona el presidente Juan Manuel Santos en la estrategia nacional de cooperación internacional de Colombia (2012), explica que la cooperación internacional es fundamental para la política exterior, pues permite aumentar los esfuerzos en materia económica, social y ambiental; ubicándolo como actor importante en que aporta en el desarrollo de otros países. Además, él señala que en la agenda internacional de Colombia se ha pasado de tratar solo el tema de terrorismo y narcotráfico para incluir el de desarrollo social, el medio ambiente, ciencia y tecnología.

En esa misma línea, Ecuador en relación a la cooperación internacional pretende alinear las intervenciones con los organismos de cooperación bilateral o multilateral con el Plan Nacional de Desarrollo; Betty Espinoza explica que el transcurrir histórico que presenta tal proceso en esa nación, puede dividirse en tres fases: en un primer momento se encontraba concentrada en el gobierno central, liderando proyectos como el de la lucha contra el Bocio, para lo cual recibió apoyo financiero de 3,6 millones de euro de la cooperación Belga; en la segunda, se ejecutaron proyectos de reforma de la educación y de la salud; en la tercera, es la empezada a partir del 2009 y tiende a la articulación entre las acciones de la cooperación internacional y el Plan Nacional de Desarrollo. (Espinoza, 2009). Ellos nos revela que

Ecuador es un receptor de otros países que le permiten fortalecer los ámbitos en los que presenta debilidades, a pesar de las varias experiencias que lleva en el escenario de cooperación internacional.

Por lo que concierne a Paraguay, se puede indicar que en el campo de la cooperación internacional es un país receptor; esto en la medida en que ha recibido apoyo financiero de varios países y organizaciones para la ejecución de sus proyectos enmarcados en una política de Plan de Desarrollo para el país. Así mismo, para Genoveva Ocampo

En Paraguay, la CI tanto a nivel multilateral como bilateral se ha reactivado a partir de 1990 (...). En esta última década el Banco Mundial (BM) reanudó sus relaciones con Paraguay y a Unión Europea (UE) entró en escena. En muchos casos los montos comprometidos son cuantiosos, y las prioridades y líneas de financiamiento o de cooperación técnica no reembolsables son bastantes similares, pero la coordinación institucional es aún insuficiente.(2013, p. 1).

De acuerdo con lo anterior, en esa nación a pesar del apoyo que ha recibido en distintos proyectos, todavía quedan ámbitos en los que precisa fortalezas. Incluso, Ocampo señala que en la lista de los principales acreedores de Paraguay figuran: BID, Taiwán, Japón y el Banco Mundial. Por supuesto, en estos últimos periodos ha recibido el apoyo de países de sur América, como Argentina; quien le ha apoyado proyectos relacionados con el control de calidad, seguridad y eficacia de medicamentos; la creación de agencias oficial de noticias para fortalecer el sistema de los medios de comunicación; y políticas públicas para los adultos mayores.

Perú, en materia de cooperación internacional, “Es un país con larga trayectoria en el campo de la cooperación internacional, habiendo logrado atraer, a partir de la década del sesenta un flujo frecuente de recursos, lo que ha permitido desarrollar una cierta institucionalidad y acumular cierta experiencia en la gestión de la cooperación.” (Valderrama: 1995, P.59). Además, el mismo autor señala que aunque la participación en ese escenario de cooperación Sur-sur es cuantiosa, el Perú ha sido receptor neto y ha sido varias las razones por las cuales es atrayente, tales como una difundida pobreza, el narcotráfico y una creciente violencia; ese hecho propicia que sean altos receptores del gobierno norteamericano, el japonés, el alemán y el holandés.

Del mismo modo, el consorcio de investigación económica y social señala que Perú debe tender al mantenimiento y consolidación de un crecimiento en todos los ámbitos (económicos, sociales, políticos y ambientales), que contribuyan a la consolidación de la democracia en un contexto participativo y más equilibrado. Así pues, mencionado país, a pesar de ser un país con alto dinamismo como receptor en el marco de la cooperación internacional por su situación; es una nación que su institucionalidad está en proceso, buscando una mayor estabilidad en su estructura pública y en su organización social.

En relación a Uruguay, en el 2007 se creó el Instituto Uruguayo de Cooperación Internacional (IUCI), que según la ley 18.172 el artículo 116, tiene como fin la coordinación, supervisión y seguimiento de la cooperación internacional. Esta surgió debido a la situación presentada en ese escenario para el 2005; tales como normativa pertinente pero débil, carencia histórica de visión estratégica, ausencia de sistema de información y gestión, recursos humanos e infraestructuras débiles y débil articulación de la CI con planes de desarrollo. (Departamento de cooperación internacional, 2010).

Por supuesto, como lo señala el Departamento de Cooperación Internacional (2010), en el tema de la gestión Cooperación Internacional de Uruguay, tienen 5 ejes de reformas; sistematización y desarrollo de conocimiento, profesionalización de los recursos humanos, mejora de infraestructura y sistema de información, desarrollo de mecanismos de coordinación de políticas y construcción de un sistema nacional de CI, por último, desarrollo de nuevas formas de cooperación (Sur-sur y Triangular).

Por último, en cuanto a Venezuela es un país que ha pasado de receptor a donante; esto por su estado activo, mantener el impulso y su aplicación en los distintos esquemas cooperativos. Al respecto, Guillermo Santander Campos explica que “Venezuela está desarrollando una política de cooperación Sur-sur muy activa, de forma especialmente notable en los últimos años. Por ello, adquiere cada vez mayor importancia que sea capaz de ir articulando un marco normativo e institucional claramente estructurado”. (2011, p.105).

Incluso, el mismo teórico explica que mencionado país posee dos ejes centrales a través de los cuales se articula la cooperación venezolana. El primero, está orientado al

fortalecimiento de la integración latinoamericana y a constituir a América Latina como bloque de poder, fortaleciendo las relaciones con países como Cuba, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Argentina y países centroamericanos. El segundo, está dirigido a establecer alianzas con las cuales Venezuela ha identificado como países socios en su lucha antiimperialista y para el derrocamiento de la hegemonía estadounidense. (Santander: 2011, p.105-106).

Con todo lo expuesto anteriormente, se puede indicar que los países suramericanos están inmersos en el campo de la cooperación internacional de una manera activa; esto porque cada vez son más las experiencias que cada uno de esos países gana en el plano de intercambio con otros países, participando cada uno con sus potencialidades y capacidades. Por supuesto, este escenario ha tenido tanta aplicación, que algunos países actúan no solamente como receptores, sino también como donantes; esto permite que Suramérica se posicione como un bloque fuerte en materia de cooperación Sur-sur.

2. Estado actual de la cooperación sur-sur.

Actualmente, la cooperación Sur-sur está fortaleciendo enfoques, practicas, planes estratégicos, institucionalización y apoyo entre los países participantes. Todo ello, permite que más países fortalezcan sus debilidades y afiancen sus habilidades para participar en el escenario internacional. Por supuesto, el crecimiento vertiginoso en este campo permite que emerjan diversas modalidades a partir de las cuales los diversos países puedan participar.

Claro está, como lo señala la cooperación internacional de Chile,

“Cooperación Sur-sur, es una de las áreas prioritarias del Sistema de Naciones unidas (SNU) en el marco del proceso de Naciones Unidas. En él se discute el rol de los países de ingresos medios y sus relaciones con países de similar desarrollo y con aquellos comparativamente más pobres” (2012, p.2).

De acuerdo con lo anterior, ese uno nuevo escenario los países asumen papeles distintos, de acuerdo con sus capacidades y nivel de ingreso económico, que condiciona su participación en este campo de intercambio internacional, con países de ingresos equivalentes y con los que obtiene un menor ingreso económico.

Como lo señala la numerosa bibliografía que expone sobre el desarrollo actual de la cooperación Sur –sur en los distintos países participantes, la CSS (Cooperación Sur-sur) en la actualidad se potencializa debido al desarrollo que presenta muchos de los países que integran ese proyecto; específicamente y para los presentes intereses, los países suramericanos tienen una participación activa en ese escenario; esto en la medida en que brindan ayuda en varios sectores productivos, servicios, implementación de políticas y experiencias que aportan a los demás países de igual o menor economía.

Conviene anotar que, es un reto para los países cooperantes poder identificar las demandas que presentan los demás que requieran de su ayuda; dependiendo de las necesidades más urgentes. Para actuar con sus capacidades y potencializar las áreas débiles de las naciones comparativamente más pobres.

De otra parte, Patricio Rivas (2009) indica que “Los países del sur, constantemente han demandado un incremento de la ayuda para el desarrollo. Pero también ha aumentado su crítica a los modelos de desarrollo impuestos por los países donantes y organismos financieras internacionales.” Así entonces, ese autor señala que las críticas del Sur a la cooperación internacional se han dado por diferentes razones, tales como: cuestionamiento en la implementación de proyectos, el uso de expertos y consultores internacionales, algunas formas de implementar las intervenciones de la cooperación.

Incluso, otras posiciones someten a la cooperación internacional a una revisión cuestionando sus objetivos, su razón de ser y su legitimación; esto debido a que los intereses guardados por los países donantes pueden estar permeados por fuerzas de dominio y relaciones desiguales. Además, Patricio Rivas anota que unas de las opiniones que mantienen los países del sur, “Consiste en que los países del norte deberían flexibilizar y humanizar las prácticas restrictivas de migración, en vez de enviar dinero y expertos al sur.” (2009, p.11). Esto en la medida en que suelen ser muy restrictivos al permitir la entrada a sus países, puesto que consideran que disminuir las distancias y barreras que limitan el desarrollo de la mayoría de los países del sur.

2.1 Tipos de programas, áreas o proyectos de cooperación sur-sur desarrollados en Suramérica.

Es evidente que el crecimiento vertiginoso en el escenario de los negocios internacionales, permite que emerjan nuevas formas de participación, pasando de netos receptores a donantes; con todo ello surge el intercambio de nuevas experiencias que permiten la aplicación de programas, áreas y proyectos en países que necesitan la asistencia y posibilita el fortalecimiento de las capacidades que posee cada uno.

Así entonces, Suramérica es una zona activa en el campo de cooperación Sur-sur, por lo tanto en ella se desarrolla diversos programas o proyectos en los distintos ámbitos, tales como: financiero, salud, educación, político, cultural y social. Todo ello, mediante el apoyo mutuo, y recibiendo asistencia de otros países desarrollados. Por supuesto, es preciso anotar algunos ejemplos de programas o proyectos que se dan en los países suramericanos, que bien vale la pena resaltar.

En el caso especial de Argentina, trabaja sobre tres ejes básicamente para intervenir en el desarrollo de capacidades de otras personas; tales como: Administración y gobernabilidad, Derechos humanos y Desarrollo sustentable. Con la primera, se pretende apoyar los esfuerzos realizados por las instituciones estatales para recuperar, afianzar y ampliar la capacidad de gestión de sus estructuras estatales, permitiendo la acción de más actores estatales en la toma de decisiones; la ,lista en esta parte es amplia, y se incluye países como Paraguay (control de calidad de medicamentos, medios públicos y democracia, entre otros), Bolivia (desarrollo de un modelo de gestión pública intercultural) Brasil (preservación de medio ambiente en la frontera común) Colombia (seguridad alimentaria), Perú (Desarrollo de capacidades en gestión de proyectos) y otros latinoamericanos como México, Costa Rica y El salvador.

Con respecto al eje de derechos humanos, está basado en la memoria, verdad, justicia y reparación; el desarrollo técnico ha alcanzado en este país es reconocido y esto ha

permitido que presten asistencia a pueblos que han visto vulnerados sus derechos en procesos políticos similares; en cuanto al desarrollo sustentable, este es el que posee mayor tradición y desarrollo en el programa, en materia de CSS apunta a fortalecer el desarrollo productivo de los sectores agroindustriales y de servicio.

En Brasil, donde la cooperación Sur-sur tiene gran desarrollo, presenta tres formas de participación; estas son: la cooperación técnica bilateral, la cooperación técnica multilateral brasileña y la cooperación técnica triangular. Todas ellas, desarrollan distintos programas, que intervienen en distintos sectores; en este escenario se desarrolla basados con la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC). Así pues, en la modalidad técnica bilateral, la agenda de cooperación junto a otros actores brasileños, aportan en capital financiero, recursos humanos e infraestructura; todo ello para actuar en países centroamericanos, del caribe y suramericanos (específicamente: Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela); con estos mantiene una intervención en áreas de salud, Formación profesional y enseñanza, agricultura, medio ambiente, ciencia y tecnología, crecimiento económico. (Santander: 2011)

Así mismo, en la cooperación técnica multilateral Brasileña encuadrada en tres marcos: MERCOSUR (Mercado común del Sur), IBSA (Foro de Dialogo India, Brasil y Sudáfrica) y la CPLP (comunidad de los países de lengua portuguesa); estas tienen como propósito intercambiar las experiencias obtenidas, el desarrollo de nuevas técnicas en distintas áreas. Como tercera, se da la cooperación técnica triangular en Brasil; en esta, además del país donante y el receptor, se encuentra una tercera figura que puede ser un país o un organismo internacional que brinda apoyo financiero para la ejecución de proyectos; los principales países y organismos socios de esta modalidad se encuentran Japón, Alemania, Reino Unido, Canadá, España, banco Internacional de Reconstrucción, y fomento (BIRF) y el Fondo de Naciones Unidas Para la Población (FNUAP). (Santander: 2011).

Por otra parte, como lo expresa Pablo Uribe Villa (Santander: 2011) la cooperación colombiana se da a partir de 9 principales ámbitos; estos son: modernización del estado, medio ambiente, desarrollo productivo, ciencia y tecnología, agropecuario, energía, arte y cultura, justicia y seguridad, por último, educación y cultura. De hecho, las dos primeras áreas, están configurándose como preferencias temáticas y como potenciales campos de

especialización de la cooperación colombiana. Este país, apoya a Perú, Paraguay, El Salvador, Uruguay, México, Bolivia, Costa Rica, República Dominicana, Guatemala y Honduras.

En Venezuela, la cooperación Sur-sur acciona partir de dos ejes: el eje de integración regional y el eje antiimperialista. El primero, se establece relaciones de cooperación principalmente con Cuba y Bolivia, y se ha extendido utilizando esquemas de cooperación con muchos más países de la región y participan en otras iniciativas de carácter regional; todo ello orientado al fortalecimiento de la integración regional. El segundo eje, se enmarca en la estrategia de su denominada lucha antiimperialista y su pretensión de eliminar el orden hegemónico unipolar estadounidense; encontrando para estos propósitos varios socios como China (acuerdos en materia energética), Vietnam, Rusia, Angola, Siria (entre otros). (Santander: 2011).

Por su parte, Paraguay trabajada las siguientes áreas: 1. Desarrollo y Modernización de la Estructura Productiva. 2. Modernización del Estado (Administración Financiera del Estado, Política Macroeconómica, Sistema de Servicio Civil, Descentralización) 3. Desarrollo del Sector Rural y 4. Reforma de los Sectores Sociales (salud, educación, vivienda, capacitación laboral y asistencia social). Tales temáticas con la intención de generar un esquema social que brinde el equilibrio y un desarrollo progresivo.

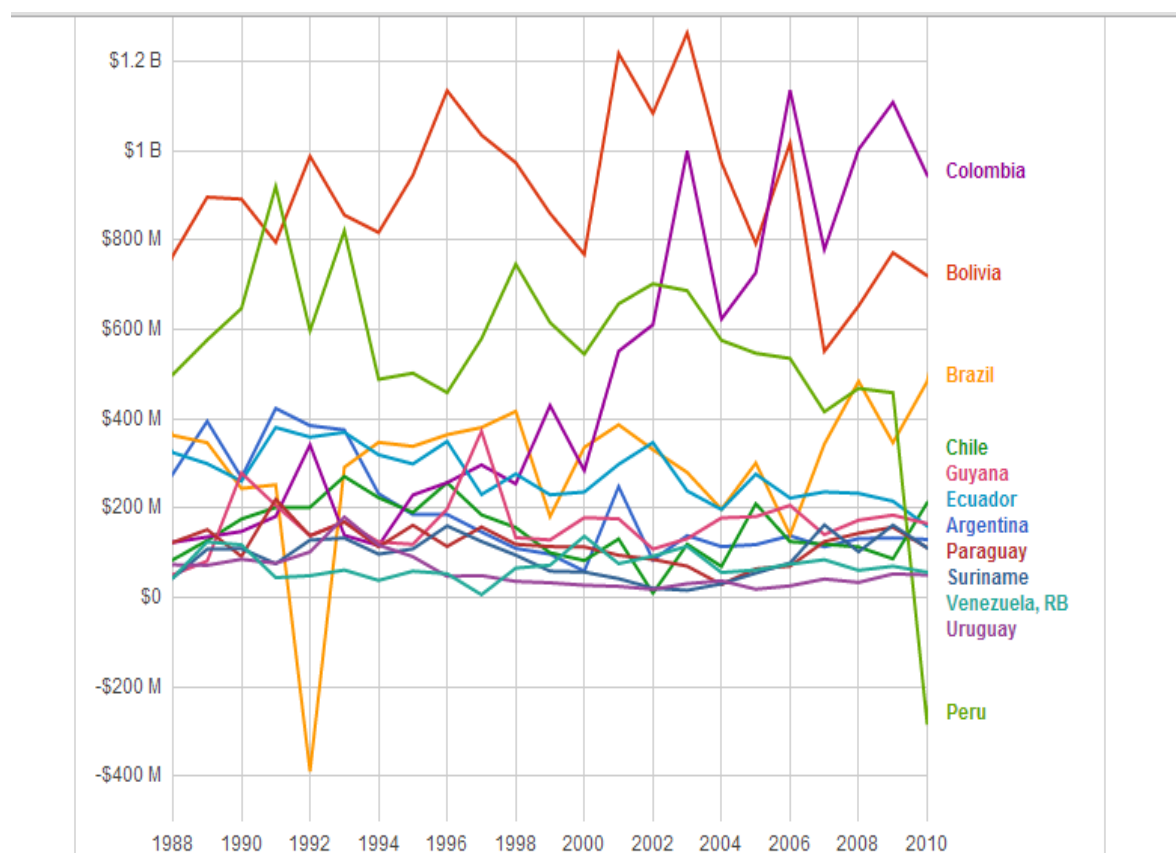
En suma, lo que se expuso en este acápite hace alusión ejemplo de proyectos, programas y áreas trabajadas en el marco de la cooperación Sur-sur de algunos países suramericanos, que se destacan por su avance, estrategias y experiencias acumuladas. Esta información es relevante porque permite visualizar los planes que se adelantan en los países de Suramérica, estos tienen participación entre ellos mismos, y con países de otras regiones; algunos de estos países abordan la cooperación Sur-sur desde distintas modalidades o perspectivas, que enriquecen su nivel de participación en la cooperación Sur-sur.

2.2 Evolución de los montos y ejecuciones por área de la cooperación sur –sur por países y total en Suramérica 2000-2010.

Conocer el proceso de los montos y ejecuciones de la cooperación Sur-sur de los países suramericanos permite visualizar los avances que ellos obtienen dentro de esa zona y en

otros territorios, que si bien es cierto han evolucionado en buena forma desde esos campos, el crecimiento y evolución no ha sido igual para todos los países suramericanos. Precisamente, porque las capacidades y el ritmo de trabajo de cada uno de ellos es distintos, y actúan dependiendo de la naturaleza que poseen.

Figura N. 1



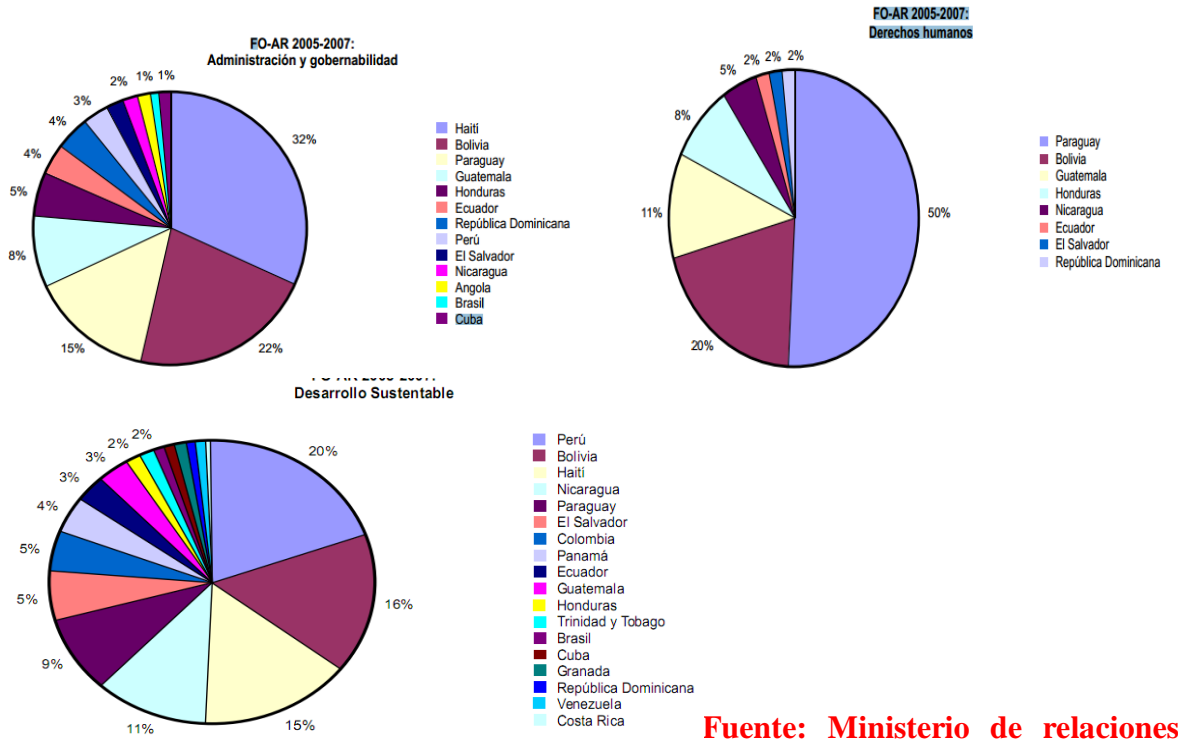
Fuente: fuente de información sobre la cooperación internacional América Latina y el Caribe.

En la anterior figura, es evidente la actividad que se ha desarrollado entre países suramericanos, desde 1988 hasta 2010; de esta se puede observar la manera como la cooperación Sur-sur es un proceso cambiante; algunas veces presentan retrocesos, y otras avances significativos en sus montos e intervenciones; todo dependiendo de las circunstancias emergentes en los diferentes países. Pero lo relevante es que los países

suramericanos presentan una participación activa en lo referido a la cooperación Sur-sur. De acuerdo con esa gráfica, países como Colombia, Bolivia, Brasil (con una evidente baja en 1992) y Perú (hasta el 2009) han tenido un mayor monto en los flujos de cooperación. De otra parte, países como Venezuela, Uruguay Paraguay, registran montos entre los 200 y 400 millones de peso, presentando una participación de flujo lineal.

Conviene anotar, la participación que ciertos países presentan de manera específica; pues esto nos permite obtener una perspectiva más amplia y alcance en el escenario de negocios internacionales detalladamente; considerando que ciertos países asumen dos roles, tanto como donante como receptor.

Partiendo de lo anterior, se encuentra el país de Argentina, que demanda sus capacidades de cooperación técnica en los países solicitantes sobre tres ejes Fundamentales: derecho humano, Administración y gobernabilidad, y desarrollo sustentable. Tal como se evidencian en las siguientes figuras, donde además se evidencia el porcentaje de participación que posee en cada ámbito con los diferentes países a los que le brinda asistencia. **Figuras N. 2**



Fuente: Ministerio de relaciones exteriores, comercio internacional y culto de la república de Argentina.

En esas graficas se hace evidente que Argentina brinda mayor participación en el tema de desarrollo sustentable, pues apoya a un mayor número de países de Centroamérica, Suramérica y el caribe; en este obteniendo mayor intercambio con Perú (20%), Bolivia, (16%) y Haití (15%), siendo Venezuela el país suramericano con el que obtiene menor asistencia. Por otro lado, el tema de derecho Humanos Obtiene menos flujo de participación, siendo en este eje países mayormente apoyado Paraguay (50%), Bolivia (30%) Y Guatemala (11%).

De otra parte, es preciso anotar la evolución que presenta la cooperación técnica brasileña, esta ha extendido su asistencia en continentes como Asia y África, aparte de aparte de los territorios de América central, del sur y el Caribe. En la siguiente figura (N. 3) se evidencia la forma de participación de Brasil con esos territorios; así pues, el continente africano es quien cuenta con más participación, sobre todo para el año 2006 con el 52%, luego le sigue América central y El Caribe, donde se obtuvo mayor participación en el periodo de 1995-2000. Por supuesto, mencionado país también presenta intercambio en América del Sur, donde se dio un monto de 18 % para los años de 1995 al 2000 y una mayor participación en el 2003 con 38% y para el 2006 disminuyó 18%.

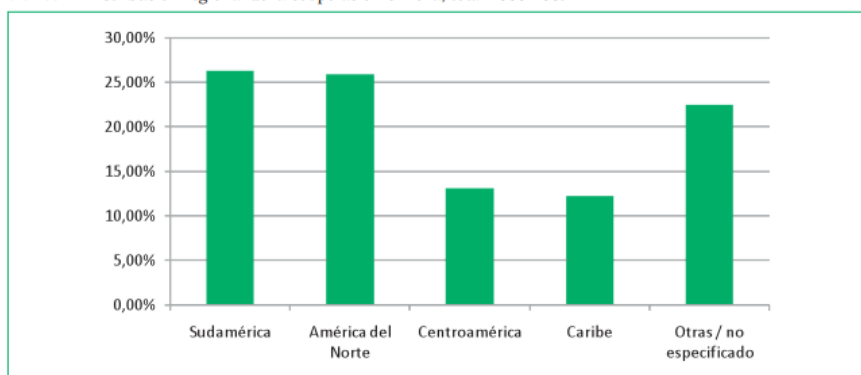
TABLA 1. EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA COOPERACIÓN TÉCNICA BRASILEÑA			
Región	1995-2000	2003	2006
África	20%	34%	52%
América Central y El Caribe	46%	6%	19%
América del Sur	18%	38%	18%
Asia	4%	22%	10%
Otros/Sin especificar	12%	0%	1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)

Grafica N. 3 Fuente: Agencia Brasileña de Cooperacion (ABC)

Conviene anotar que, la asistencia en la cooperacion que presenta Chile se concentra en Suramerica, esto se atañe al posicionamiento estrategico para el fortalecimiento de Chile en la región. Así pues, sudamerica es la principal area receptora de la cooperación chilena; todo ello, se visualiza en la figura 4 la evolucion de ese escenario del periodo 2006-2009, siendo el destino para esta zona el 26,25% ; de segundo lugar se encuentra America del

Norte con un monto del 25,93%, esto debido a que creó un Fondo conjunto Chile-México; en un menor porcentaje los recursos destinados centroamerica el 13,13% y el caribe con el 12,26% , estas aunque estan en menor cantidad son regiones de especial atencion para la cooperacion chilena.

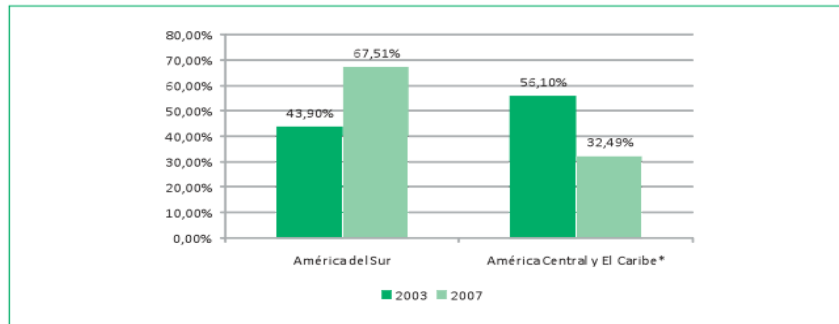


Fuente: elaboración propia a partir de Memorias de la AgCI

Figura N.4 Fuente: Memorias de la AgCI

En la siguiente figura (N.5), se revelan las cifras que reflejan la consolidación de los montos y zonas a las que Colombia le brinda asistencia técnica en intercambios internacionales; en esta se presenta especialmente la evolución presentada desde el año 2003 al 2007. Para mostrar los territorios en los que la cooperación colombiana se concentra, se divide en dos: América de Sur, y América Central y El Caribe. Partiendo de esas cifras, la zona sudamericana ha obtenido mayor apoyo de la cooperación Colombiana, pese a que para el 2003 el monto destinado para centroamericana y El Caribe estuvo por un encima (56,10% frente al 43,90% de Suramérica); sin embargo, en el 2007 los la asignación del monto aumento considerablemente al 67,51% frente a un 32,49% en Centroamérica y El caribe.

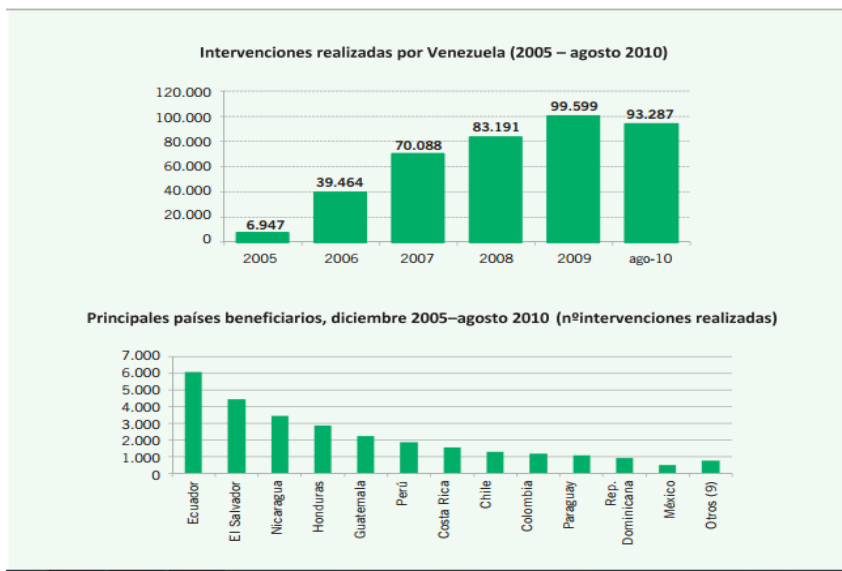
Gráfico 3. Evolución de la distribución subregional de la CTPD de Colombia, 2003-2007



*Incluye a México
Fuente: elaboración propia a partir de ACCI y SEGIB

Figura N.5 fuente: ACCI y SEGIB

Por último, la siguiente figura n.6 evidencian las intervenciones realizadas por Venezuela del año 2005 al 2010, como también los países donde presta la asistencia técnica. Es evidente que la cantidad a través del tiempo se aumenta considerablemente, revelando esto un trabajo progresivo y constante; aunque para agosto de 2010 tuvo una ligera baja de 99.599 al 93.287. En cuanto a los países, se encuentra Ecuador (6.000) como el principal país que recibe beneficio de Colombia, siguiéndole a la lista El Salvador y Nicaragua en el segundo y tercer puesto; pero se anotan como países que obtienen beneficio de la cooperación Venezolana países sudamericanos como Perú, Chile, Colombia y Paraguay (entre 2.000-1.000).



2.3 Desafíos y proyectos de cooperación hacia delante de los países suramericanos.

Como quiera que, el escenario de la cooperación Sur-sur en Sudamérica ha alcanzado un auge considerable, también presenta desafíos a futuro que apunten al buen desarrollo, permanencia, calidad y transparencia en los procesos presentados en el escenario de intercambios. Para ello, es preciso partir de lo expresado por el Fondo Argentino de cooperación horizontal (FO.AR):

“El avance en los aspectos conceptuales y metodológicos centrales para el desarrollo de la cooperación sur-sur y triangular presenta desafíos importantes, puesto que está basada en un paradigma de la cooperación sustancialmente diferente a la de la cooperación tradicional Norte-sur. La construcción y el perfeccionamiento de este nuevo paradigma requiere establecer un estrecho vínculo y una alimentación mutua entre los aportes emergentes de la producción académica sobre estos temas, que está alcanzando destacable vigor tanto el sur como en algunas instituciones del norte, con las lecciones que emergen de la práctica de la creciente cooperación entre nuestros pueblos”

De acuerdo con ello, la cooperación Sur – sur presenta desafíos en la medida en que el esquema que posee es distinto a la cooperación Norte-sur; principalmente, porque se trata de colaboración entre países que están en similares niveles de desarrollo; puesto que está en construcción y fortalecimiento de sus capacidades para poder avanzar en todos los ámbitos. Además, comparten características geográficas que les posibilita compartir experiencias y recursos acumulados para el fortalecimiento en aspectos que evidencian debilidades. Por supuesto, para el perfeccionamiento en este campo se requiere de un estrecho vínculo entre la producción académica (incluyendo las experiencias registradas) y la realidad.

Ahora bien, es necesario realizar una revisión y documentación sustentada sobre los enriquecidos proyectos que surgen en América del Sur, que permita tener una visión más amplia y fiable; en esta es preciso que se asuma los aciertos y dificultades trazados en ese campo e indique un camino a seguir. Por ejemplo, se debe tener un vínculo claro y preciso entre la retribución solidaria que brindan, los países oferentes y la reconstrucción económica que se debe dar entre ambas partes, para obtener un equilibrio apropiado que beneficie a los países participantes.

Así mismo, y partiendo de la situación que presenta los países suramericanos respecto a la cooperación Sur-sur el desafío debe apuntar a la alineación entre los donantes y los países socios, basando su apoyo en estrategias, instituciones y procedimientos nacionales; además, los países socios deben tener apropiación y autoridad sobre las estrategias y políticas de desarrollo; incluso la intervención de los donantes deben ser armonizada, basada en la transparencia, eficacia y una gestión orientada a resultados. Por supuesto, todo basado en una responsabilidad mutua, tanto donantes como socios deben ser responsables de los resultados del desarrollo y la aplicación de estrategia en el escenario de intercambios internacionales.

3. ANÁLISIS DE LAS PERSPECTIVAS O TENDENCIAS EN LA COOPERACION Sur-Sur

Como quiera que, la información aquí presentada precisa ser analizada para dialogar sobre los datos obtenidos y las apreciaciones particulares de quien realiza la revisión bibliográfica, en este espacio se considerará tal asunto. Por supuesto, teniendo en cuenta todo lo esbozado anteriormente: las concepciones generales sobre la cooperación Sur-sur, e devenir histórico de tal proceso, aspectos generales de los sistemas de cooperación Sur-sur en países suramericanos, estado actual de ese escenario, proyectos, áreas o programas en Suramérica y la evolución de los montos y ejecuciones de los principales países participantes.

En primera medida, es preciso resaltar que los distintos países suramericanos presentan una participación actividad en el escenario de la cooperación Sur –sur, esto debido a que los países que integran tal territorio registran un gran número de experiencias, proyectos y áreas que lo posicionan como un bloque importante en el campo de intercambios internacionales; estas interacciones se dan en los distintos temas que forjen los intereses de los actores participantes; por supuesto, deben ser apoyadas pues se perfilan como oportunidades para el desarrollo sustentable del país.

Ahora bien, mencionado proceso en Sur América es multitemático en la medida en que son diversas las áreas en las que tiene presencia; por ejemplo en temas de salud, educación,

infraestructura, economía, política y turismo. Todo ello, posibilita un abanico de ventajas para que más naciones le aporten al funcionamiento de las naciones y reciban apoyo en las áreas que necesiten fortalecimiento.

Así pues, es interesante observar que los distintos países suramericanos operan distintos ámbitos en el marco de la cooperación Sur-sur; tal es el caso de Argentina, donde se trabaja desde tres ejes: administración y sostenibilidad, derecho humano y desarrollo sustentable. Además, está el país de Brasil que organiza sus áreas de trabajo de acuerdo a la modalidad de cooperación que presenta, en el caso de la bilateral apoya en áreas de ciencia y tecnología, agricultura, medio ambiente y formación profesional. También se puede sumar a esta lista Colombia, que dentro de los temas que brinda su colaboración se ha destacado por el trabajo realizado en modernización del estado y medioambiente. En ese orden de idea podemos resaltar a Venezuela por la doble vertiente que presenta: las relaciones de cooperación y la del eje antiimperialista.

De otra parte, la información revisada sobre la cooperación Sur-sur en Sudamérica, demuestran que en este territorio se abarca las distintas modalidades que se pueden dar en ese proceso (cooperación Sur-sur horizontal: bilateral, multilateral; cooperación Sur-sur triangular). Para el caso de esos países la más común es la Horizontal bilateral y multilateral, en la medida en que dos o más países de esa zona intercambian tanto experiencias como recursos étnicos, económicos y humanos; todo ello se considera en las gráficas anteriormente expuestas, que evidencian las intervenciones que realizan países como Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela entre ellos mismos y con otros de Sudamérica.

También se da la modalidad Horizontal regional, en la medida en que estas naciones se encuentran en el mismo marco de espacios y organismos regionales. La cooperación Sur-sur triangular también se da pero en menor flujo, esto porque las dinámicas exigidas en esta modalidad son distintas, y requieren de un donante del norte u organismo internacional apoye financieramente a dos o más países en desarrollo; en esta modalidad se destaca Brasil, en la medida en que registra numerosas experiencias en esta modalidad, con la finalidad de obtener mayor número de recursos en este esquema, los socios en este esquema son Japón, Alemania, Reino Unido, Canadá, España, Banco Internacional de

Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Fondo de Naciones Unidas Para la Población (FNUAP).

Conviene resaltar que los distintos países sudamericanos dentro de ese escenario actúan de acuerdo a las potencialidades y debilidades que presentan, es decir, por un lado ofrecen apoyo en los aspectos más destacados y han tenido mayor desarrollo, por otro lado, aceptan ayuda para fortalecer los ámbitos en los cuales presentan deficiencias. En este punto, cabe resaltar que precisamente la Cooperación es denominada Sur-sur en la medida en que los países que la operan son países del sur, que mantienen un nivel de desarrollo bajo, y acude a estos mecanismos para propender por un desarrollo sustentable, entre los de la misma región y con otros países.

Por supuesto, los diversos países que integran la zona sudamericana presentan una gestión importante en lo concerniente a la cooperación Sur-sur, puesto que deben promover la integración del desarrollo como bloque de poder para provocar una Sudamérica más justa y con un desarrollo económico positivo. Ello le posibilita avanzar en los distintos temas de un país y crear alianzas estratégicas donde la horizontalidad, la equidad y el consenso sean las bases de esos intercambios; sobre todo, con la intención del sentido de pertenencia territorial y basados en la unión, por similares realidades geográficas, naturales, sociales, económicas y políticas que poseen.

Partiendo de la documentación acerca del tema, puede anotarse que en Sudamérica en el tema de la cooperación Sur-sur existen países que figuran como netos receptores de los intercambios; otros se moldean no solo como receptores, sino que han pasado a ser fuertes donantes. Esto por el dinamismo dado en alguno de ellos, que con una dedicada labor han logrado avanzar en ese campo; por el contrario, en otros las dificultades necesitan ser fortalecidas para lograr posicionarse con mayor ahínco.

Así entonces, los países sudamericanos que actúan como cooperantes de otros, a la vez que reciben colaboración, son: Argentina, Brasil, Colombia, Venezuela y en menor proporción Chile. Esta es la razón por la cual en el presente trabajo se han enfatizado en estos, pues registran mayor información y experiencia, en lo concerniente a los programas o áreas que laboran y en los montos presentados en distintos países.

Por otro lado, los países que requieren asistencia y fortalecimiento de algunas de sus áreas, para lograr un desarrollo sustentable son: Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. Algunos de ellos aunque han logrado un avance significativo en el escenario de la Cooperación Sur-sur, han mostrado debilidades que le obstaculizan desarrollar todo un plan estratégico en intercambios internacionales. Por supuesto, estos reciben el apoyo de países sudamericanos que cuentan con mayor experiencia, pero también de países de otra zona, en la mayoría de los casos del norte.

En sí, revisar y develar información acerca la Cooperación Sur-sur en Sudamérica es una labor que merece cierta meticulosidad y dedicación, puesto que el registro de tales procesos es escaso, y se debe dialogar tales posiciones con la realidad y con las experiencias personales. Pero, lo significativo de esto es revelar que evidentemente en los países de Sur América, pese a la gran variedad, nos une la intención de apropiarnos de nuestra realidad y abrirnos a nuevos escenarios donde se pueda crecer económica, política, social, ambiental y científicamente.

CONCLUSIONES

De manera general, la cooperación Sur-sur es un tema con gran auge en los últimos tiempos, esta situación condiciona a ciertos países a participar en este proceso; puesto que le ofrece oportunidades de intercambios y de mejorar el desarrollo en el sistema de los países. Así pues, la región de Suramérica en ese escenario de cooperaciones entre países goza de gran protagonismo, por dos motivos: por un lado, los proyectos y experiencias acumuladas son numerosas; por otro lado, presentan similares realidades que le facilitan el intercambio.

Así mismo, en la Cooperación Suramericana existen países que participan solo como receptores; tal es el caso Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay; por presentarse como actores débiles que necesitan gran asistencia. Otros países figuran no solo como

receptores, sino también como donantes; esto porque existen países emergentes como Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Venezuela que cada vez necesitan menos asistencia y se les facilita el apoyo a otras naciones por la estabilidad y experiencias alcanzadas.

Conviene anotar que, las intervenciones prestadas se dan por parte de países de la región en mención y por territorios de otra región; además, los países cooperantes que prestan asistencia, realizan intervención a países de la zona y de otros continentes. Esto, revela que el intercambio se da en la zona donde se presente la necesidad de intercambiar y brindar apoyo.

Por supuesto, es preciso anotar que la región de Suramérica se erige como un bloque fuerte en lo referido a la Cooperación Sur-sur. Todo ello, gracias al creciente apoyo que se brindan los países y a la extensión de sus objetivos, logrando ayudar a los más necesitados en sus debilidades y propender por el desarrollo sostenible de cada integrante.

Claro está. El presente trabajo tiene incidencia en el campo académico, investigativo y social. en el académico porque se considera la cooperación sur sur específicamente en Suramérica, que facilitar información para académicos que se interesan por este área; en lo investigativo porque no es un tema acabado y puede surgir intereses investigativo que aborden el tema desde diferentes perspectivas; y en lo social porque se trata de un proceso que tiene vinculación con la realidad inmediata vivida en nuestro países.

En sí, abordar de forma específica el intercambio internacional entre países Suramericanos es interesante por ser un tema de gran coocurrencia y con un tramo largo por correr. Así pues, asumimos la cooperación Sur-sur como un escenario dinámico, variable y cargado de oportunidades donde los actores del proceso poseen distintas modalidades de intervenir y lo hacen desde diferentes áreas.

BIBLIOGRAFÍA

- Angulo, O. (2012). La cooperación Internacional al desarrollo en Bolivia (tendencias, principales actores, posibles escenarios futuros y desafíos). Disponible en: http://eficacia.info/blog_detalle.php?id=39
- Ayllón. B. (2009). Cooperación Sur-sur: innovación y transformación en la cooperación internacional. Fundación Carolina: Madrid.
- Consortio de investigación económica y social. (2008). Nuevas tendencias de la cooperación internacional de Perú. Del enfoque de proyectos al apoyo financiero sectorial en Salud. Nova: Lima.
- Cooperación Sur-sur. [bajado: 24 de julio de 2013] Programa iberoamericano para el fortalecimiento de la cooperación Sur-sur. Disponible en: <http://www.cooperacionsursur.org/>
- Espinosa, B. (2009). Actuar en mundos plurales. Cooperación editorial alineada: Ecuador.
- Fondo Argentino de Cooperación Internacional. (2010). Cooperación Sur-sur y triangular de la Argentina. Ministerio de relaciones exteriores: Argentina. Revista N° 10.
- Gobierno de Uruguay.(2010). Documento del programa para el Uruguay (2011-2015). Disponible en:
- Ministerio de Relaciones exteriores de la República de Argentina. (2009). Cooperación Sur – sur: experiencia de la cooperación triangular entre el gobierno de la República Argentina y la Organización Panamericana de la Salud/ Organización Mundial de la Salud. OPS/OMS: Argentina.
- Ministerio de relaciones exteriores. (2012). Buenas prácticas en Cooperación Sur-sur triangular de Chile: criterios y metodología de selección de casos. Agencia de cooperación internacional de Chile.
- Ocampos, G. (2000). La cooperación internacional en Paraguay: tendencias, prioridades y algo sobre condicionalidades. Disponible en: <http://www.basecta.org.py/V1/uploads/2010/07/OCAMPOS-2000-Cooperaci%C3%B3n-Internacional-en-Paraguay-para-ALOP.pdf>

- Oficina de planeamiento y presupuesto. (2010). La cooperación horizontal Sur-sur: desafíos y oportunidades para el Uruguay. Presidencia de la Republica Oriental de Uruguay: Uruguay.
- República de Colombia. (2012). Estrategia nacional de cooperación internacional de Colombia 2012-2014. Disponible en: <http://www.minminas.gov.co/minminas/downloads/UserFiles/File/Planeacion/Cooperacion%20Internacional/ENCI%202011-2014.pdf>
- Rouquayrol, L; Herrero, S. (2007). Guía Sobre la cooperación Unión Europea – América latina. Disponible en: http://ec.europa.eu/europeaid/where/latin-america/regional-cooperation/documents/guidecooperation_eu_la_es.pdf
- Santander, G. (2011). Nuevos donantes y Cooperación Sur-sur: estudios de caso. Universidad Complutense de Madrid: España.
- Secretaria de la comunidad Andina. (2008). La construcción de la integración suramericana. Revista de la integración N° 2.
- Valderrama, M. (1995). Perú y América Latina en el nuevo panorama de la cooperación internacional. Centro peruano de estudios sociales.
- Xalma, C. (2012). Informe de la Cooperación Sur-sur en Iberoamérica 2012. Secretaria general Iberoamericana: Madrid.